

LA MUJER COMO PERSONAJE REAL: REPRESENTACIONES ICONOGRÁFICAS.

Se pasa revista a los diferentes manuales que he utilizado en mi actividad docente, trece hasta el momento. Como paso previo, he recogido en una base de datos todas las imágenes que aparecen en esos manuales, para posteriormente realizar un análisis de las mismas. En lo que respecta a las representaciones iconográficas de personas se está produciendo una situación paradójica en la que para evitar el caer en los prototipos tradicionales se opta por la neutralidad. Esa neutralidad lleva, en ocasiones a la imposibilidad de decidir si el personaje representado es femenino o masculino. Problema que se acentúa con la edad. Con todo, yo he decidido otorgar grupos de edad a los personajes representados con el fin de conseguir una sistematización. El primer grupo de edad son los personajes de corta edad en los que no se puede distinguir su género, los siguientes grupos analizados son niños y niñas en los que atributos convencionales y tradicionales son resaltados, permitiendo su adscripción a un determinado sexo. Siguen los adolescentes donde se han incluido la mayor parte de los estudiantes.

El grupo principal, en cuyo análisis nos detendremos, es el de adultos que, por otra parte, son la mayor parte de las figuras representadas superando en todos los casos el 75% de las figuras de cada manual, y en muchos casos el 90% (ver gráfico 1).

El último grupo es el de los ancianos y ancianas, considerando como tales los que tienen moños, cayados, chales y otros atributos característicos de las personas mayores. Esta categoría nunca representa más del 2% del total.

Mi intención al recoger la información era tener en cuenta otros atributos relacionados con la imagen como su presencia en primer o segundo plano. Si la actividad realizada lo era en el ámbito doméstico o en el ámbito público, además del tipo de profesión.

El apartado de profesiones ha tenido diferentes propuestas, tanto en el ámbito general de la enseñanza de idiomas (Cerezal, 1999) como en el más restringido de Español Lengua Extranjera (Galiano, 1993).

Pero la neutralidad ya aludida hizo que una primera revisión de los manuales nos invitara a descartar clasificaciones pormenorizadas. Por ello, se ha incluido la categoría de **ama de casa_madre** por ser el referente clásico de lo que se espera del personaje femenino.

“...En fin, parece evidente que las tareas femeninas eran consideradas como un servicio personal, y que el fiel y el puntual cumplimiento de las mismas acunó el modelo “buen ama de casa”, cuyo último fundamento era el olvido de sí misma por el bien de su propia familia. Carderera lo subraya especialmente en sus lecciones a las niñas: “la vida

de una mujer será una cadena no interrumpida de tareas y ocupaciones incesantes, no tendrá una mirada para sí misma, ni podrá conceder una sola hora al reposo, y a su vida particular” (Carderera, 1875) ... sacrificio y abnegación deben ser tomados como componentes de la vida diaria, no en virtud de la propia condición humana sino en virtud de la propia condición femenina (Gómez_Ferrer, 1996, 184_185).”

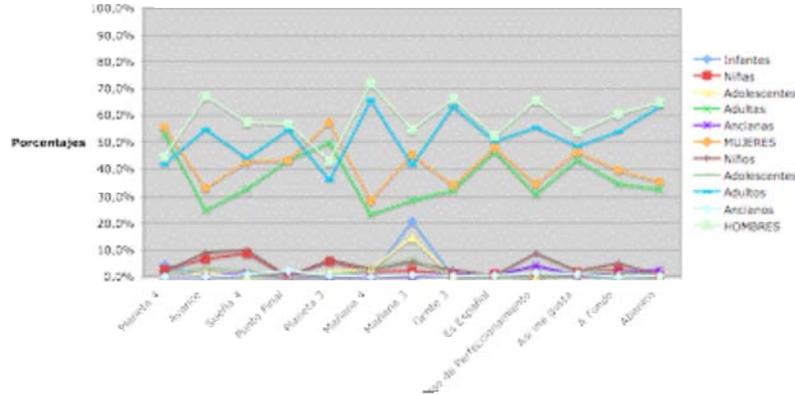


Gráfico 1 Distribución de las imágenes por manual, sexo y grupo de edad.

La categoría de **profesión tradicional** incluye las profesiones que han estado abiertas a las mujeres y que se han considerado una prolongación en el ámbito profesional de su papel en la casa (Bourdieu, 1998, 97). Profesiones cualificadas como enfermera, pero también no cualificadas como limpiadora o asistenta del hogar. Nótese la dificultad de discernir si una representación esquemática de un profesional de la salud lo es de una enfermera, o de una médica; en el primer caso habría que considerarla dentro de lo tradicional, pero en el segundo no. Esta categoría de profesiones tradicionales también incluye secretarias, maestras y profesoras. Un dato sorprendente es que prácticamente no aparece ninguna docente en los trece manuales analizados.

Por último, he incluido una categoría en la que he agrupado todas las que se podrían denominar *modernas* entendiendo por tal las que se salen de lo tradicional, ya sean pilotas, jueces, bomberas, científicas o albañiles.

Ya he dicho que el análisis de estas categorías aporta poco desde el punto de vista cuantitativo pues la neutralidad buscada, o no, en los manuales nos ha abocado a que se conviertan en excepcionales las representaciones femeninas a las que se les puede atribuir una profesión.

En el caso de las profesiones masculinas, recogidas como elementos de comparación, se establecieron categorías complementarias. Así tradicional sería un *banquero, juez, médico, policía, ladrón, notario* y un etcétera tan largo como se quiera, que en lo femenino hubiera sido considerado moderno.

Hay una ausencia total de familias no tradicionales. Por supuesto, nunca aparecen lesbianas, ni con sus hijos o hijas, ni sin ellos. Siendo esa ausencia destacable no lo es menos la de familias monoparentales, no hay madres que cuiden solas de sus hijos o hijas, pero tampoco hay padres que lo hagan, separado o divorciado aparecen en currícula y en descripciones de personajes pero jamás en el ámbito familiar. Ésta es quizás una de las tareas pendiente de los manuales E/LE si se quieren acercar a la realidad social en la que están inmersos (Fletcher y Russell, 2001).

Para presentar los trece manuales analizados lo haré desde los de menor presencia femenina (*Mañana 4*) hasta los de mayor representación de mujeres (*Planet@ 3 y 4*), sólo en los dos últimos es mayor el número de representaciones femeninas.

El manual con menos porcentaje (28% de mujeres) es *Mañana 4*.

	Grupos de Edad	Cantidad	Porcentaje	
	Infantes		0,0%	
M				MUJERES
U	Niñas	2	2,0%	7,1%
J	Adolescentes	3	3,0%	10,7%
E	Adultas	23	23,2%	82,1%
R	Ancianas		0,0%	0,0%
E				
S	SUBTOTAL	28	28,3%	100,0%
H				HOMBRES
O	Niños	3	3,0%	4,2%
M	Adolescentes	3	3,0%	4,2%
B	Adultos	65	65,7%	91,5%
R	Ancianos		0,0%	0,0%
E				
S	SUBTOTAL	71	71,7%	100,0%
	TOTAL	99	100,0%	

Tabla 1 Ilustraciones por género y grupos de edad en *Mañana 4*.

En la unidad 1 aparecen dos mujeres en un estudio radiofónico con los auriculares puestos en lo que parece ser una entrevista (López *et alii*, 2003b, 7). En la página opuesta en una cola de una oficina del INEM atendida por un hombre dos mujeres abren y cierran la fila en la que el resto son hombres (López *et alii*, 2003b, 8). A las 19 mujeres adultas contadas del libro se unen

dos niñas y tres adolescentes para totalizar un total de 28 representaciones femeninas frente a 71 hombres (Tabla 1).

No llega a un tercio del total las imágenes de mujeres del manual **Avance** cuyo número de figuras humanas es elevado, más de 200 (Tabla 2). Las mujeres a las que se puede reconocer una actividad profesional suman 16, de las cuales 8 aparecen desempeñando actividades tradicionales y otras 8 lo hacen en el ámbito moderno.

Grupos de Edad		Cantidad	Porcentaje	
Infantes			0,0%	
M				MUJERES
U	Niñas	14	6,7%	20,3%
J	Adolescentes	3	1,4%	4,3%
E	Adultas	52	24,8%	75,4%
R	Ancianas		0,0%	0,0%
E				
S	SUBTOTAL	69	32,9%	100,0%
				HOMBRES
H	Niños	19	9,0%	13,5%
O	Adolescentes	7	3,3%	5,0%
M	Adultos	115	54,8%	81,6%
B	Ancianos		0,0%	0,0%
R				
E				
S	SUBTOTAL	141	67,1%	100,0%
TOTAL		210	100,0%	

Tabla 2 Ilustraciones por género y grupos de edad en *Avance*.

Gente 3, quizás haciendo honor a su título, tiene un número elevado de representaciones humanas (tabla 3), 266 en sus 101 páginas. De esas 266 representaciones algo más de un tercio lo son de mujeres (90 lo que constituye el 33,8%). No obstante, prácticamente nadie en esa multitud parece hacer nada. Sólo destacan 2 mujeres, en la unidad 8, atendiendo una ventanilla en una hamburguesería para automóviles (Martín *et alii*, 2001, 75).

Grupos de Edad		Cantidad	Porcentaje	
Infantes			0,0%	
M				MUJERES
U	Niñas	2	0,8%	2,2%
J	Adolescentes		0,0%	0,0%
E	Adultas	85	32,0%	94,4%
R	Ancianas	3	1,1%	3,3%
E				
S	SUBTOTAL	90	33,8%	100,0%
				HOMBRES
H	Niños	7	2,6%	4,0%
O	Adolescentes		0,0%	0,0%
M	Adultos	168	63,2%	95,5%
B	Ancianos	1	0,4%	0,6%
R				
E				
S	SUBTOTAL	176	66,2%	100,0%
TOTAL		266	100,0%	

Tabla 3 Ilustraciones por género y grupos de edad en *Gente 3*.

En la página 22, aparece el que podríamos describir como único travestido de la muestra analizada puesto que se llama Laura y tiene perilla. En las páginas 18 y 19, para cerrar la unidad “Gente y palabras” se introduce un epígrafe titulado “una lengua, muchas lenguas” en el que aparecen catorce personajes _de diferentes razas, culturas y momentos históricos _ hablando, pero ni una sola mujer.

De la figuras representadas en *Curso de perfeccionamiento*, solamente el 34,5% son mujeres (tabla 4) y sólo una de ellas aparece desempeñando una profesión que podíamos calificar de moderna si por ello entendemos a una pianista. Hay, sin embargo, un elevado número de niños, pero ninguna niña, quizás sus autoras buscan la provocación en esa selección.

“Provocar discusiones, mejorar el estilo y ayudar a argumentar han sido las bases de nuestro trabajo ...” (Moreno y Tuts, 1991, 5).

Grupos de Edad		Cantidad	Porcentaje		
Infantes					
M					MUJERES
U	Niñas				
J	Adolescentes	-			
E	Adultas	45	30,2%		88,2%
R	Ancianas	6	4,0%		11,8%
E					
S	SUBTOTAL	51	34,2%		100,0%
HOMBRES					
H	Niños	13	8,7%		13,3%
O					
M	Adolescentes	-			
B	Adultos	82	55,0%		83,7%
R	Ancianos	3	2,0%		3,1%
E					
S	SUBTOTAL	98	65,8%		100,0%
TOTAL		149	100,0%		

Tabla 4 Ilustraciones por género y grupos de edad en *Curso de Perfeccionamiento*.

En la única clase en que las representaciones femeninas superan a las masculinas es en la de ancianas. No obstante lo cual, el tratamiento global de lo femenino nos parece equilibrado, en el índice son numerosas las entradas que hacen referencias a mujeres.

Números similares, en lo global, a los de *Curso de perfeccionamiento* presenta el manual *Abanico* (35,3%) si bien las cifras totales son más elevadas, sesenta y siete adultas frente a ciento treinta y un adultos (gráfico 2).

De nuevo, la única clase en la que hay más mujeres que hombres es en la de ancianas (cinco frente a uno) y de las pocas figuras a las que se les puede atribuir una profesión hay tres mujeres que desempeñan labores tradicionales y dos hombres. Las representaciones femeninas

(páginas 70 y 71) son un hada, una bruja y una mujer en un tocador. Destacan tres amigas “muy ocupadas” *_sic_* (figura 1), una lee un cómic mientras escucha música (Milagros), otra pasa la fregona (Angustias) y la tercera estudia (Esperanza) (Chamorro *et alii*, 2005, 196). En la página 119 dos amigos hablan de Julia, cuya imagen ocupa toda la página, para contar una serie de tópicos en los que primero se explica “no sabes como se puso”, para añadir se “despidió tan normal” y concluir “no hay quien la entienda” (Chamorro *et alii*, 2005, 119).

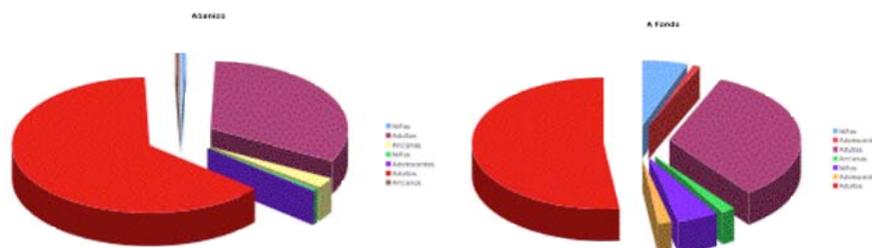


Gráfico 2 Distribución de las ilustraciones en Chamorro *et alii* (2005) y gráfico 3 en Coronado *et alii* (2003).



Figura 2 Tres amigas españolas (Chamorro *et alii*, 2005, 196)

En *A fondo* (Coronado *et alii*, 2003) el porcentaje de adultas se acerca al 40% (gráfico 3). En este manual, además de las ancianas, las niñas también superan a los niños (siete frente a seis), entre aquellas una anciana “cosiendo y cantando” (Coronado *et alii*, 2003, 115). Esta imagen y el texto al que acompaña sería de las que fácilmente se prestan a la subversión propuesta por Sunderland y sus colegas (Sunderland *et alii*, 2002, 245). En el anverso, un joven afirma “yo jamás podría enamorarme de una cirujana es gente muy egoísta” (Coronado *et alii*, 2003, 116).

Los números globales de *Sueña 4* reflejan una realidad más paritaria casi un 43% de

representaciones femeninas frente a algo más del 57% de hombres (gráfico 4). Estos catorce puntos de diferencia se reducen a menos de doce en las personas adultas y son similares en el resto de las categorías salvo en la de las ancianas (5 mujeres frente a 3 hombres).

Sólo una mujer y dos hombres realizan alguna actividad en *Sueña 4*. La mujer aparece, una vez más, dando de comer a la familia, a la mesa está sentada otra mujer adulta, una anciana y un adolescente con dos niños levantados situados detrás de su padre (Blanco *et alii*, 2001, 24).

Materiales susceptibles de ser utilizados siguiendo la propuesta de Sunderland y sus colegas (Sunderland *et alii*, 2002, 245) son las imágenes de un hombre pensando en una mujer con un rodillo (Blanco, 2001, 13); una mujer riñendo a su marido (Blanco, 2001, 22); la mencionada ama de casa dando la sopa a su familia, un hombre haciendo tareas domésticas bajo la atenta supervisión de una mujer (Blanco, 2001, 138); un “atractivo” muchacho por el que suspiran dos mujeres (Blanco, 2001, 138); y varias mujeres rodeadas de niños (Blanco, 2001, 129).



Figura 2 Ejemplo de *bullying* con consentimiento parental (Blanco, 2001, 163).

Como agentes propagadores de ideología¹ podemos considerar algunas imágenes de Adán y Eva _ataviados con hoja aún antes de comer la manzana_ (Blanco, 2001, 171); un niño que llevado de la mano de su madre profiere “eres una idiota, imbécil” a una niña con una suave reprimenda por parte de la madre (Blanco, 2001, 163) _figura 2_; una señal en la que para

¹ “Le travail de reproduction était assuré jusqu’à une époque récente, par trois instances principales, la famille, l’Église et l’École, qui, objectivement orchestrées avaient en commun d’agir sur les structures inconscientes” (Bourdieu, 1998, 92).

indicar que se controle a los niños se pone a una mujer (Blanco, 2001, 191). El hecho de que esta imagen haya sido incluida en un apartado titulado expresamente “hacen ideología” parece claramente invitar a la reflexión crítica sobre la misma.

En *Punto Final* el total de representaciones es realmente escaso (44), si bien los números porcentuales son bastante equilibrados (gráfico 6). Hay 19 mujeres adultas, de las que solamente en tres se puede reconocer la profesión que realizan, todas ellas en la unidad “Mundo Latino”. Un hombre aparece tendiendo ropa, además, en la unidad “La mujer” (Marcos *et alii*, 2000, 13). *Punto Final* se puede considerar un manual en la buena línea, fue de los primeros en incluir un tema dedicado a la mujer o sus derechos (Sitman *et alii*, 1999) y tiene un buen tratamiento de las imágenes femeninas.

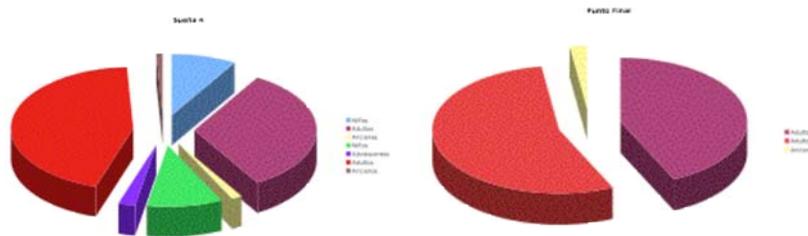


Gráfico 4 Distribución de ilustraciones por sexo y género en Blanco et alii (2001) y gráfico 5 en Marcos et alii (2000)

Mañana 3 es el manual de la adolescencia, su objetivo reconocido en la contraportada. Esos adolescentes son mayoritariamente mujeres _19 chicas frente a 9 chicos_, lo que contrasta notablemente con el número de adultos, donde 54 de los 91 personajes son hombres, lo que supone un 41% del total de las representaciones (gráfico 7). Si hacemos la salvedad de que la identificación de los adolescentes tiende a ser complicada, en no poco casos debido a los rasgos aññados de las figuras que se representan, parece que lo que se puede considerar normal _la presencia de lo femenino_ en la adolescencia deja de serlo cuando se representan adultos.

Resultado del predominio de la adolescencia es el hecho de que pocas imágenes pueda identificarse como realizando una profesión, si dejamos aparte varias escenas de representaciones teatrales en las que no queda claro si se ejerce una actividad profesional, entre ellas destaca una mujer interpretando a Hamlet _dialogando con una calavera con las orejas de Micky Mouse_ (López *et alii*, 2003, 69). En el lado del tópico, una madre reprendiendo a su hijo (López *et alii*,

2003, 56), y un Carlos al que, una de dos, “no le cae bien Luisa” o “le cae mal Luisa” (López *et alii*, 2003, 29).

En *Así me gusta*, la distancia entre hombres y mujeres se reduce a menos de un cinco por ciento en el caso de los adultos, máxime cuando se trata de un manual con un elevado número de representaciones (gráfico 7).

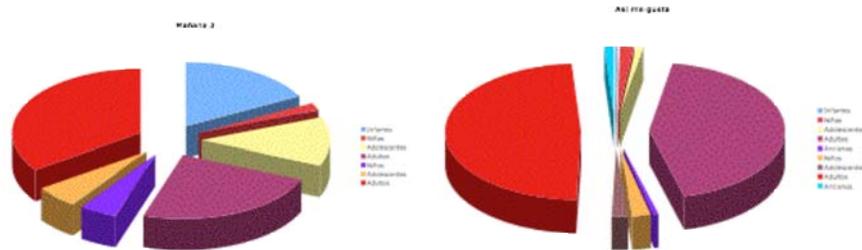


Gráfico 6 Distribución de ilustraciones por sexo y género en López et alii (2003) y gráfico 7 en González et alii (2003).

Entre lo destacable, una imagen de la mujer deportista en la que entre otras cosas se recoge un equipo femenino _ejemplo único en la totalidad de los manuales analizados_ de un deporte colectivo en el que aparecen mujeres y, además, en un deporte no muy convencional, el rugby (González *et alii*, 2003, 36). Una mujer toca el violín (González *et alii*, 2003, 52), otra está desplegando un plano _figura 3_ y en la misma página una mujer que puede ser identificada como cirujana (González *et alii*, 2003, 73).

Así me gusta tiene también algunas imágenes que refuerzan el tópico de la mujer como cuidadora de la casa y de los niños (González *et alii*, 2003, 101), yendo al supermercado (González *et alii*, 2003, 102) y una mujer que es ayudada por un hombre a llevar el carrito del bebé en unas escaleras mecánicas (González *et alii*, 2003, 102).



Figura 3 Mujer arquitecta (González *et alii*, 2003, 73).

En *Es Español* (Alcoba *et alii*, 2001) la representación de mujeres y hombres se acerca a lo paritario (gráfico 9), aunque la imagen que se da de unas y otros es bastante tópica. De las 96 mujeres adultas sólo ocho pueden ser identificadas realizando alguna actividad y de esas ocho seis contribuyen al tópico, tres mujeres haciendo un pastel (Alcoba *et alii*, 2001, 121), dos enfermeras _resaltadas por un tocado de la Cruz Roja _ (Alcoba *et alii*, 2001, 127 y 129) y una monja (Alcoba *et alii*, 2001, 101).

La religiosa mencionada se opone a una figura femenina que parece ser el arquetipo de prostituta _figura 4_ puesto que ambas ilustran un fragmento de *La Colmena* en el que “Victoria” baraja diferentes posibilidades “desde meterse monja hasta echarse a la vida” (C. J. Cela *La Colmena*).

“Juntas, la Virgen y la Magdalena, forman un díptico de la idea patriarcal cristiana sobre la mujer. No hay lugar en la arquitectura conceptual de la sociedad cristiana para una mujer soltera que no sea virgen o puta” (Warner, 1991, 307 cfr. en Jaime, 2004, 194).



Figura 4 El Dilema de Victoria (Alcoba *et alii*, 2001, 101).

Estas dos páginas se prestan al tratamiento subversivo de las mismas para resaltar el sexismo de la sociedad (Sunderland *et alii*, 2002), lo mismo que un hombre que friega el suelo de la casa mientras una mujer en segundo plano come palomitas viendo la televisión (Alcoba *et alii*, 2001, 49).

Las ilustraciones de mujeres en *Planet@ 3* son mayoritarias (Cerroloza *et alii*, 2003) un 57 % (gráfico 10). Sólo las mujeres adultas representan el 49 % del total de imágenes.

Sin embargo, *Planet@ 3* no abandona los estereotipos si bien parece que a lo largo del

libro se establece una dialéctica entre lo tradicional y lo vanguardista. Así en una misma página podemos observar una mujer arrodillada fregando el suelo mientras otra extiende un plano (Cerrolaza *et alii*, 2003, 55). Una mujer limpia su apartamento con una aspiradora (Cerrolaza *et alii*, 2003, 172), pero también encontramos otra explicando el balance de una empresa (Cerrolaza *et alii*, 2003, 76).

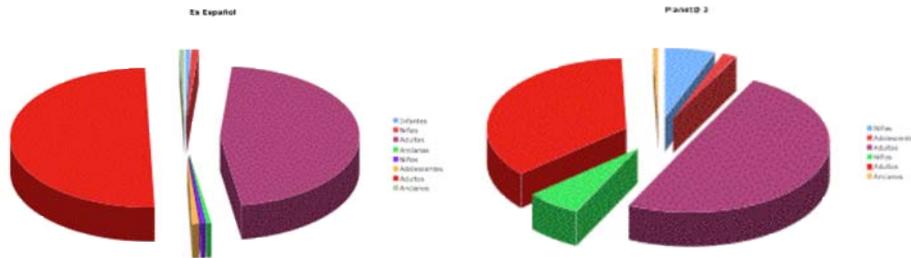


Gráfico 8 Distribución de las ilustraciones en Alcoba *et alii* (2001) y gráfico 9 en Cerrolaza *et alii* (2003).

Planet@ 4 (Cerrolaza *et alii*, 2002) es el manual en el que aparece el porcentaje mayor de mujeres adultas, casi un 53 por ciento del total de las representaciones (tabla 5).

Grupos de Edad		Cantidad	Porcentaje	
Infantes		5	4,4%	
M	Niñas	3	2,7%	MUJERES
J	Adolescentes		0,0%	5,0%
E	Adultas	57	50,4%	0,0%
R	Ancianas		0,0%	95,0%
E				0,0%
S	SUBTOTAL	60	53,1%	100,0%
H	Niños	2	1,8%	HOMBRES
O	Adolescentes	1	0,9%	4,2%
M	Adultos	45	39,8%	2,1%
B	Ancianos		0,0%	93,8%
R				0,0%
E				
S	SUBTOTAL	48	42,5%	100,0%
TOTAL		113	100,0%	

Tabla 5 Ilustraciones por género y grupos de edad en *Planet@ 4*.

Pero *Planet@ 4*, como su compañero de serie, parece debatirse en la dialéctica sobre cual debería ser la representación correcta de la mujer, como en aquél parece que la @ ha servido para aumentar la conciencia de las autoras. No obstante, Raúl sigue siendo el centro de la historia, rodeado de *su* novia, *su* portera y *su* psicóloga que no hacen sino darle mayor relevancia -figura 5- (Cerrolaza *et alii*, 2002, 27).

No falta la mujer limpiando la casa (Cerrolaza *et alii*, 2002, 99), ni el hombre que lee las instrucciones de la lavadora bajo la atenta mirada de su mujer (Cerrolaza *et alii*, 2002, 106).



Figura 5 El universo de Raúl (Cerrolaza *et alii*, 2002, 27).

Resumiendo, la representación de la mujer, además de empobrecida en números globales, lo está también en cuanto a la variedad de actividades que desempeña. La deseada evolución de los manuales de ELE (Rodes y Simón, 1992, 352; Galiano, 1993, 124; Sitman, 1998, 266; Cerezal, 1999), parece haberse dirigido hacia lo neutral, cientos de figuras no hacen nada, sólo ilustran las páginas de los libros. Eso podría interpretarse como un intento consciente por parte de editoriales y autores de no caer en los estereotipos que, sin embargo, tiene el efecto no deseado de ocultar la contribución de la mujer a la sociedad. El reto no sólo está en representar una mujer actual y dedicada tanto al ámbito doméstico como al público, sino en desafiar los valores androcéntricos de una sociedad que no valora las actividades ligadas a las mujeres.

« Ce travail domestique reste pour l'essentiel inaperçu, ou mal vu (avec, par exemple, la dénonciation rituelle du goût féminin pour le bavardage, au téléphone notamment ...) et, lorsqu'il s'impose au regard, il est déréalisé par le transfert sur le terrain de la spiritualité, de la morale *et* du sentiment, que facilite son caractère non lucratif *et* « désintéressé ». Le fait que le travail domestique de la femme n'a pas d'équivalent en argent contribue en effet à le dévaluer, à ses yeux mêmes, comme si ce temps sans valeur marchande était sans importance *et* pouvait être donné sans contrepartie, *et* sans limites, d'abord aux membres de la famille, *et* surtout aux enfants (on a ainsi observé que le temps maternel peut plus facilement être interrompu), mais aussi à l'extérieur, pour des tâches bénévoles, à l'Église, dans des institutions charitables ou, de plus en plus, dans des associations ou des partis » (Bourdieu, 1998, 105).

Se ha puesto, quizás, demasiado énfasis en el papel que juegan los autores de los libros, aunque no se me escapa el importante papel que juegan las editoriales, ellas son las que marcan las pautas a los autores y las que deciden el número de tintas y la calidad de las imágenes con las que se ilustran esos manuales. Desafortunadamente, este es un aspecto que queda entre los autores y los editores y que no trasciende pero que sería interesante conocer a fondo.

Sería deseable que en un futuro las cifras globales tiendan a equipararse, pero, sobre todo, que además del deseable equilibrio entre hombres y mujeres podamos asistir a un esfuerzo imaginativo de los autores y las editoriales que contribuya a reflejar el cambio social. Sería gratificante ver mujeres ejerciendo las nobles profesiones de bombera, policía, abogada, pilota y tantas otras, incluida la de ministra, o reina de España por derecho propio.

Es cierto, que se puede argumentar y se argumenta (Galiano, 1993) que los libros de texto no son sino un reflejo de la sociedad que nos ha tocado vivir; pero también es cierto que como profesionales de ELE, o como profesionales de cualquier otra cosa podemos contribuir a la transformación de la sociedad haciendo que las mujeres sean visibles y su trabajo valorado. Es seguro que sin nosotras la reproducción de la sociedad hubiera sido imposible. Por ello los manuales de ELE deberían reflejar la contribución de la mujer a la sociedad, todas las mujeres trabajan ¿Dónde están las mujeres rurales? ¿Dónde están las mujeres pobres? ¿Por qué no se las recoge en los manuales de ELE? Incluso las mujeres de la alta burguesía emplean gran parte de su tiempo y energía a mantener el orden de las cosas encargándose de sostener los lazos familiares (Leonardo, 1987, 446).

Grupos de		Porcentaie		Grupos de Edad %
	Infantes	34	1,4%	
M				MUJERES
U	Niñas	79	3,2%	7,8%
J	Adolescentes	32	1,3%	3,2%
E	Adultas	873	35,7%	86,6%
R	Ancianas	24	1,0%	2,4%
E				
S	SUBTOTAL	1008	41,2%	100,0%
H				HOMBRES
O	Niños	111	4,5%	7,9%
M	Adolescentes	40	1,6%	2,9%
B	Adultos	1236	50,6%	88,2%
R	Ancianos	15	0,6%	1,1%
E				
S	SUBTOTAL	1402	57,4%	100,0%
	TOTAL	2444	100,0%	

Tabla 6 Total de representaciones de figuras humanas en la muestra estudiada.

BIBLIOGRAFIA

- Alcoba, S., Gómez Asencio, J. y Borrego Nieto, J. (2001). *Es español 3. Nivel avanzado*. Madrid. Espasa Calpe.
- Blanco Canales, A., Fernández López, M. C. y Torrens Álvarez, M. J. (2001). *Sueña 4 : Libro del alumno : Nivel superior*. Madrid. Anaya.
- Bourdieu, P. (1998). *La domination masculine*. Paris. Seuil.
- Calero Fernández, M. A. (1999). *Sexismo lingüístico : Análisis y propuestas ante la discriminación sexual en el lenguaje*. Madrid. Narcea.
- Cerezal, F. (1999). *La transmisión de valores genéricos discriminatorios en libros de texto de inglés*. Alcalá de Henares. Universidad de Alcalá de Henares.
- Cerrolaza, M., Cerrolaza, Ó. y Llovet, B. (2002). *Planet@ 4 : E/LE. Libro del alumno*. Madrid. Edelsa.
- (2003). *Planet@ 3 : E/LE. Libro del alumno*. Madrid. Edelsa.
- Chamorro Guerrero, M. D., Lozano López, G., Martínez González, P., Muñoz Álvarez, B., Rosales Varo, F., Ruiz Campillo, J. P. y Ruiz Fajardo, G. (2005). *Abanico*. Barcelona. Difusión.
- Coronado González, M. L., García González, J. y Zarzalejos Alonso, A. (2003). *A fondo : Curso español lengua extranjera. Nivel avanzado*. Alcobendas (Madrid). Sociedad General Española de Librería.
- Fletcher, A. C. y Russell, S. T. (2001). “Incorporating issues of sexual orientation in the classroom: Challenges and solutions”. *Family Relations*, 50, 34_40.
- Galiano Sierra, I. M. (1993). “La mujer en los manuales de español para extranjeros”. S. Montesa Peydró y A. Garrido Moraga (Eds.), *Actas del tercer congreso nacional de ASELE. El español como lengua extranjera: De la teoría al aula* pp. 119_136. Málaga. ASELE.
- Gómez_Ferrer Morant, G. (1996). “El trabajo doméstico en los manuales escolares. Contribución al conocimiento de las mentalidades de las clases medias”. M. Ortega y M. J. Matilla (Eds.), *El trabajo de las mujeres, siglos XVI_XX* pp. 195_206. Madrid. Universidad Autónoma de Madrid.
- González, V., Montmany, B., López, E., Arbonés, C. y Llobera, M. (2003). *Así me gusta 2. Curso de español. Libro del alumno*. Madrid. Cambridge University Press.
- Leonardo, M. D. (1987). “The female world of cards and holidays: Women, families, and the work of kinship”. *Signs*, 12, 440_453.
- Jaime de Pablos, M. E. (2004). “Irlandesas e inmigración después de la gran hambruna”. M. A. Guerrero Villalba y M. J. Nestares Pleguezuelo (Eds.), *Sobre mujeres: Economía, historia y sociología* pp. 189_201. Almería. Universidad de Almería.
- Litosseliti, L. y Sunderland, J. (2002). *Gender identity and discourse analysis*. Amsterdam. John Benjamins Publishing Company.
- (2002). “Gender identity and discourse analysis. Theoretical and empirical considerations”. L. Litosseliti y J. Sunderland (Eds.), *Gender identity and discourse analysis* pp. 1_39. Amsterdam. John Benjamins Publishing Company.
- López Barberá, I., Bartolomé Alonso, M. P., Alzugaray Zaragüeta, P. y Blanco Gadañón, A. I. (2003). *Mañana 3. Libro del profesor*. Madrid. Anaya.
- (2003). *Mañana 4. Libro del profesor*. Madrid. Anaya.

- Marcos De La Losa, M. D. C. y Obra Rodríguez, M. R. (2000). *Punto final: Curso superior ELE* Madrid. Edelsa.
- Martín Peris, E., Sánchez Quintana, N. y Sans Baulenas, N. (2001). *Gente 3*. Barcelona. Difusión.
- Moreno García, C., Moreno, V. y Zurita, P. (2004). *Avance intermedio_avanzado*. Madrid. SGEL.
- Moreno García, C. y Tuts, M. (1991). *Curso de perfeccionamiento : Hablar, escribir y pensar en español*. Alcobendas (Madrid). Sociedad General Española de Librería.
- Rodes, I. y Simón, M. E. (1992). “Una ocasión singular: El aprendizaje de otra lengua”. M. Moreno Marimón (Ed.), *Del silencio a la palabra: Coeducación y reforma educativa* pp. 348_357. Madrid. Instituto de la Mujer.
- Sitman, R., Lerner, I. y Schammah_Gesser, S. (1998). “¿Es generoso el género en español? De mujeres, hombres y otras hierbas”. T. Jiménez Juliá, M. C. Losada Aldrey, J. F. Márquez Caneda y S. Sotelo Docío (Eds.), *Español como lengua extranjera, enfoque comunicativo y gramática : Actas del IX congreso internacional de ASELE* pp. 261_268. Universidad de Santiago de Compostela, Instituto de Idiomas, Santiago de Compostela.
- Sunderland, J., Cowley, M., Rahim, F. A., Leontzakou, C. y Shattuck, J. (2002). “From representation towards discursive practices: Gender in the foreign language textbook revisited”. L. Litosseliti y J. Sunderland (Eds.), *Gender identity and discourse analysis* pp. 223_255. Amsterdam. John Benjamins Publishing Company.